

LARRINAGA, Carlos: *Del siglo industrial a la nueva era del turismo: Bilbao, de 1875 a comienzos del siglo XXI*, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua, Bilbao, 2018, 524 pp.

«La pregunta clave a la que trata de responder este trabajo es cómo el viejo Bilbao ha llegado a ser el Bilbao del titanio que hoy conocemos y causa admiración entre quienes lo visitan». Es la pregunta que se hace Carlos Larrinaga y a la que trata de responder con este trabajo que discurre a lo largo de más de un siglo de historia, desde aquel Bilbao chiquito, constreñido en las Siete calles, hasta la metrópoli del actual III Milenio. Este devenir a través de los grandes procesos históricos contemporáneos sin perder de vista el contexto autonómico e incluso nacional, como señala el autor, ha sido posible desde el conocimiento y manejo de una amplia y rica historiografía, investigaciones y estudios de toda una serie de expertos y especialistas que el autor conoce y refunde. Entre los mismos destacan evidentemente aquellos que van a tener a Bilbao como sujeto y objeto de investigación, más en concreto las obras de M. González Portilla y de J. Agirreazkuenaga y sus equipos respectivos. Refunde, por tanto, una amplia colección de trabajos, pero también incorpora y presenta los debates historiográficos y las distintas visiones críticas que han ido surgiendo.

Estructurada la obra en cuatro grandes bloques o partes, a las que guía un hilo cronológico que aporta claridad, *Restauración y Dictadura de Primo de Rivera, República y Guerra Civil, Franquismo y Transición y Democracia*, toma peso en cada una de las mismas la política, economía y sociedad.

En la Primera Parte, dedicada al período de la Restauración y Dictadura de Primo de Rivera, el autor irrumpe para abordar el análisis de la actividad política española, que centra en la articulación del sistema de partidos de la monarquía restaurada. Partidos y representación política constituyen el eje que va a guiar este primer capítulo, en el que también se hace repaso de la particularidad del caso vasco dada la abolición foral y la inauguración del nuevo régimen de Concerto Económico, con numerosas alusiones a los trabajos de E. Alonso Olea para explicar los pormenores que, a nivel de competencias y fiscalidad, introducía el mismo. Asimismo, de la situación política y social de la Restauración en el País Vasco, el autor resalta, siguiendo a J. P. Fusi, el pluralismo político y presenta un detallado resumen de las fuerzas políticas que lo nutren. Pluralidad que desde finales del siglo XIX se refleja en el Ayuntamiento de Bilbao y que lleva a C. Larrinaga a entrar en un breve repaso de los cambios en la composición política de las distintas corporaciones hasta enlazar con la Dictadura de Primo de Rivera, guiado por los Diccionarios biográficos de los alcaldes de Bilbao, dirigidos por J. Agirreazkuenaga.

El proceso de industrialización moderna y la consiguiente expansión económica ocupan las páginas del siguiente capítulo, que destaca por abordar y exponer de forma acertada: por un lado, el debate historiográfico en torno al factor clave, la minería, que posibilitó la acumulación de capital y su trascendencia en el proceso de industrialización de Bizkaia; por otro, el engranaje de toda esa serie de factores que condujeron a la transformación y expansión de la economía vizcaína (puerto, sector bancario y financiero, ferrocarril, proteccionismo). Una vez establecido el marco económico, C. Larrinaga dedica un amplio apartado a profundizar en el paso de la ciudad tradicional bilbaína a la moderna a través del análisis del crecimiento demográfico, de la expansión urbana y terciaria, en este sentido apoyado en los trabajos de M. González Portilla y su equipo de investigación, así como del impulso y la diversificación del arte, la cultura y el ocio.

La Segunda Parte, *República y Guerra Civil*, se resuelve sin el detenimiento prestado al bloque anterior, en 50 páginas que presentan una equilibrada exposición de ambos periodos, pero de mirada menos profunda. Inestabilidad política, crisis económica y conflictividad social centran la atención del autor, que se apoya fundamentalmente en los trabajos de J. L. de la Granja, S. de Pablo y L. Mees para trazar el discurrir de la II República, concluyendo con una mención más detallada de las elecciones municipales de Bilbao. Una ciudad en guerra se nos ofrece en la segunda parte de este capítulo IV, con falta de dinero, escasez de alimentos, problemas de suministros, bloqueos y repetidos bombardeos, estos últimos objeto de estudio en la investigación llevada a cabo recientemente por J. Agirreazkuenaga y que puede completar el panorama descrito. Pero una ciudad también en la que no faltan los acontecimientos deportivos y los espectáculos para hacer la vida más llevadera, como señala C. Larrinaga.

*Franquismo*, la Tercera Parte, sigue la estructura de la obra en sus subapartados dedicados a la política, economía y sociedad, y presenta al Nuevo Estado, su implantación y evolución en el País Vasco y, en particular, en Bilbao, que cobra mayor protagonismo como sujeto de investigación en este bloque. Tras la caída de Bilbao, se instaura la represión política y social, y las nuevas autoridades franquistas toman el poder municipal, procediendo a su depuración, de la que ha realizado un pormenorizado estudio Aritz Ipiña que convendría incluir, y contando con el apoyo, fundamentalmente de la Iglesia y de la alta burguesía industrial y financiera local. Tras la primera huelga antifranquista, el nacimiento de ETA y los conflictos sociales y laborales marcaron los nuevos tiempos de oposición al Franquismo, a los que se sumaron también ciertos sectores de la Iglesia vasca y, más en concreto, el propio obispo de Bilbao, Pablo Gúrpide.

Conocidos son los datos de la expansión económica vivida durante la Segunda Industrialización en Bilbao y la Ría, que se consolida como la región industrial por excelencia del norte de España, con elevados niveles de Renta per cápita y Renta Familiar disponible; menos conocidos son los déficits en equipamientos e infraestructuras de comunicaciones y transporte que la convierten en

una ciudad estrangulada, como de forma acertada evalúa el autor. Para finalizar, el capítulo VII aporta el análisis del crecimiento demográfico, la expansión urbanística y de la vivienda de Bilbao y su área metropolitana, que toma como base los estudios de M. González Portilla y equipo, así como de A. Santas y G. Pérez de la Peña, respectivamente. Asimismo, se incide de forma especial, siguiendo las aportaciones de V. Urrutia al respecto, en el relevante papel que jugaron las asociaciones vecinales como cauce de expresión y acción de una colectividad para plantear reivindicaciones laborales, sociales e incluso políticas.

La Cuarta Parte, *Transición y Democracia*, nos sitúa en el cambio de paradigma de la ciudad, que debe reestructurar su economía, regenerar su espacio urbano y asumir nuevas funciones en el ámbito autonómico, pero también desde la perspectiva de la globalización. Un gran paso que coincide con la creación del Estado de las Autonomías en España y la inestabilidad y descoordinación inicial que ello supuso. No es un modelo original el aplicado a Bilbao para la salida de una grave crisis económica y urbana, otras urbes afectadas por procesos similares ya lo habían puesto en práctica, triunfa en esta vieja ciudad industrial con logros que han de ser reconocidos como tales, el Museo Guggenheim, el Metro, el Saneamiento integral de la ría, la reestructuración del centro y waterfront, la salida del puerto y el ferrocarril del corazón de la ciudad. Sin embargo, la reindustrialización, el paro estructural de la margen izquierda de la ría, la regeneración social de Bilbao la Vieja y aledaños, la vivienda económica son algunos de los retos pendientes aún. Mientras, desde determinadas instancias políticas, se impulsa el modelo de ciudad turística para seguir sumando a ese sector servicios-culturaocio en desarrollo en las últimas décadas. En este sentido, señalar que se me antoja un tanto excesivo hablar de *la nueva era del turismo*, aunque puedo entender también que no es fácil pronosticar hacia dónde se dirige Bilbao y que, por otro lado, hay que optar por un título sugerente.

En definitiva, estamos ante un trabajo de síntesis de prácticamente 150 años de la historia contemporánea de Bilbao, en su más amplio sentido espacial y temático, con un resultado que puede considerarse como estructurado, pormenorizado, cuidado en cuanto a su rigor se refiere y sin punto final, porque Bilbao no acaba de reinventarse, con viejos y nuevos problemas por resolver.

*Susana Serrano Abad*